

LITERATURA HISPÁNICA
DE

FÁCIL LECTURA

Doña Bárbara

RÓMULO GALLEGOS

Texto adaptado por
Tamara Hidalgo Froilán

Adaptación supervisada por
«Grupo UAM-Fácil Lectura»

Colección *Literatura hispánica de fácil lectura*

Dirección:

Alberto Anula

Consejo Editor:

Alberto Anula Rebollo

Marina Fernández Lagunilla

Teodosio Fernández Rodríguez

José Portolés Lázaro

Almudena Revilla Guijarro

Florencio Sevilla Arroyo

Primera edición, 2014

Produce:

SGEL – Educación

Avda. Valdelaparra, 29

28108 Alcobendas (MADRID)

© Del texto adaptado:

Tamara Hidalgo Froilán & Grupo UAM-Fácil Lectura

© Del director:

Alberto Anula

© De la presente edición:

Sociedad General Española de Librería, S. A., 2014

Avda. Valdelaparra, 29 - 28108 Alcobendas (Madrid)

Diseño de colección y maquetación:

Alexandre Lourdel

ISBN: 978-84-9778-472-6

Depósito legal:

Printed in Spain – Impreso en España

Imprime

NOTA A LA PRESENTE EDICIÓN

En esta versión adaptada de la obra *Doña Bárbara* se han eliminado algunos capítulos con el fin de presentar un texto más breve acorde con las características de la colección. Los capítulos eliminados no afectan al argumento de la novela por tratarse de cuadros de costumbres de la época. Por tanto, hemos respetado la acción principal y todos los pasajes secundarios necesarios para la comprensión de la novela y para el desarrollo de la tesis de la obra de Rómulo Gallegos.

En cualquier caso, a continuación, recogemos una relación de los capítulos eliminados:

1ª parte: cap. VI: «El recuerdo de Asdrúbal»; cap. VII: «El "familiar"». 2ª parte, cap. VI: «El espanto del *Bramador*»; cap. VII: «Miel de Aricas»; cap. VIII: «Candelas y retoños»; cap. IX: «Las veladas de la vaquería»; cap. X: «La pasión sin nombre». 3ª parte, cap. II: «El espanto de la sabana»; cap. XII: «Los puntos sobre las haches».

EL AUTOR

Rómulo Gallegos nació en Caracas, Venezuela, en 1884. Estudió Derecho en la Universidad Central, aunque no terminó los estudios. Fue profesor y director de diferentes colegios, entre ellos, el Liceo de Caracas, entre 1912 y 1930.

Mientras se dedicaba a la educación, publicó distintos cuentos y novelas en los que hizo una crítica de costumbres y presentó el contraste entre civilización y barbarie.

Gallegos se interesó por la política de su país. Fue senador en 1929, año en el que publicó su obra más famosa: *Doña Bárbara*. De 1931 a 1935 (durante la dictadura de Juan Vicente Gómez) se exilió de Venezuela y vivió en España y en Estados Unidos. Después de morir el dictador, volvió a su país, donde ocupó el Ministerio de Educación por poco tiempo, ya que su idea de reformar la educación no fue aceptada. En 1947 fue elegido Presidente de la República, pero su cargo solo duró un año debido al golpe militar en 1948.¹ Rómulo Gallegos salió de Venezuela y vivió en Estados Unidos, Cuba y México, hasta que, en 1958, regresó a su país, donde vivió hasta su muerte.

L A O B R A

Doña Bárbara es una novela realista que se desarrolla en la Venezuela rural del siglo XIX. A través de los dos protagonistas, doña Bárbara y Santos Luzardo, Rómulo Gallegos expone el tradicional conflicto entre civilización y barbarie* característico de la realidad hispanoamericana. Santos Luzardo representa el progreso, la inteligencia y la razón, propios de la ciudad y la civilización, y Doña Bárbara reúne los elementos negativos asociados al mundo rural: el atraso,* la superstición² y la injusticia.

¹ *Golpe militar de 1948*: fue un levantamiento de militares contra el presidente Rómulo Gallegos que le obligó a exiliarse. El *Golpe* estableció una Junta Militar presidida por el comandante Carlos Delgado Chabaud.

² *Superstición*: creencia contraria a la razón.

Se trata pues de una novela de tesis en la que el autor contrasta las bondades del mundo urbano con los atrasos del mundo rural. El primero lo presenta como un ámbito civilizado, moderno e industrializado y el segundo es descrito como un entorno estático, irracional e injusto, pero con pobladores buenos e inocentes.

Santos Luzardo es el dueño de la finca *Altamira*. Él viene de la ciudad con la idea de renovar los métodos y las costumbres del campo. Al llegar se encuentra con doña Bárbara, quien había ido consiguiendo parte de las tierras y animales de *Altamira* a través de métodos corruptos. Es un personaje cruel, injusto y lleno de odio. Ella intentará impedir que la ciencia y la justicia se instalen en sus tierras. Santos Luzardo luchará contra las influencias y el poder de esta mujer, ayudado por los nobles y humildes trabajadores que cuidan de su finca y que han sido explotados por doña Bárbara durante años. Por su parte, la cruel mujer es apoyada por un grupo de hombres corruptos a los que favorece frente los más débiles.

I

¿Con quién vamos?

Un bongo¹ navega por la margen derecha del Arauca². En la cubierta dirige el patrón, viejo experto de los ríos de la llanura del Apure.³ A bordo van dos pasajeros. Uno de ellos tiene aspecto y ropa de hombre de ciudad. Su compañero de viaje es un hombre inquietante. Va tendido en la cubierta y parece dormir, pero el patrón y los bongueros⁴ lo observan constantemente.

Un fuerte sol de mediodía brilla en las aguas amarillas del Arauca. Se divisan, a la derecha, pequeñas sabanas,⁵ y a la izquierda, prados con alguna mancha de ganado.

—Ya estamos llegando al palodeagua⁶ —dice el patrón mirando al hombre de ciudad—. Allí podrá descansar.

El pasajero inquietante murmura:

—Cerca de aquí hay otro lugar mucho mejor.

—Pero al señor no le interesa —responde duramente el patrón.

¹ *Bongo*: embarcación usada por los indios de América Central.

² *Arauca*: río que nace en las montañas de Colombia y termina en el Orinoco, que es un río de Venezuela.

³ *Apure*: uno de los veintitrés estados de Venezuela.

⁴ *Bonguero*: marinero de un bongo.

⁵ *Sabana*: llanura sin árboles.

⁶ *Palodeagua*: árbol alto, con muchas ramas y hojas, que crece a la orilla de los ríos.

—Pues entonces no he dicho nada, patrón.

Santos Luzardo vuelve rápidamente la cabeza. De pronto ha reconocido la voz de aquel hombre. La había oído por primera vez en San Fernando. Y la noche anterior, en la posada, antes de dormirse oyó que alguien decía por allá:

—Váyase alante,⁷ compañero, que yo voy a ver si quepo en el bongo.

Y rápidamente Santos Luzardo piensa: «Este hombre viene siguiéndome desde San Fernando. ¿Qué se propondrá? Porque juraría que este pertenece al grupo de *El Miedo*. Ya vamos a saberlo».

Y dice en voz alta:

—Dígame, patrón: ¿conoce usted a esa famosa doña Bárbara? En Apure hablan mucho de ella.

Los bongueros se miran con temor.

—Dicen que es una mujer terrible —continúa Luzardo—, capitana de un grupo de ladrones, encargados de asesinar a cuantos intenten oponerse a sus intenciones.

Un brusco movimiento del bongo lo hace callar. Después, el bongo se detuvo en el sitio elegido por el patrón para el descanso y el desconocido se fue por el monte. Luzardo, viéndole alejarse, preguntó al patrón:

—¿Conoce usted a ese hombre?

—No, pero sospecho que debe de ser *el Brujeador*.

—¿Y ese *Brujeador*, qué especie de persona es? —volvió a interrogar Luzardo.

—Según cuentan —respondió el bonguero—, era un ladrón que terminó en la finca de doña Bárbara, donde ahora trabaja. Su

⁷ *Alante*: forma vulgar de «adelante».

ocupación es brujear⁸ caballos, pero para mí que en realidad hace otras cosas. Esas que dijo usted antes. Pero déjeme darle un consejo, pues ahora sí puedo decirle que conozco a doña Bárbara: tenga mucho cuidado con ella. Usted va para *Altamira*, donde vive ella. Esa es una mujer que ha dominado a muchos hombres con sus caricias o con brujerías,⁹ pues también es experta en ellas. Y si el hombre es un enemigo... bueno, para eso tiene a *el Brujeador*.

Mientras ellos hablaban así, *el Brujeador*, oculto, escuchaba la conversación. Entretanto, los cansados bongueros se habían dormido y Santos Luzardo también lo hizo.

Cuando despertó, Santos giró la cabeza y descubrió detrás del palodeagua a *el Brujeador*, aparentemente dormido. Se acercó y deteniéndose ante el hombre, le preguntó:

—¿Así que le gusta escuchar lo que pueden hablar los demás?

El Brujeador abrió los ojos y dijo lentamente:

—Me gusta más estar callado, pero tiene razón el señor. Perdone que me haya dormido junto a este palo.

Y se fue un poco más allá. Inmediatamente propuso Luzardo:

—Cuando usted quiera, patrón, podemos continuar el viaje.

—Pues en seguida.

Y mirando a *el Brujeador* añadió:

—¡Arriba, amigo! Nos vamos.

—Gracias, mi señor —respondió el hombre sin cambiar de posición—, pero no estoy muy lejos de casa. Me iré caminando. Pero le agradezco que me haya traído hasta aquí. Mi nombre es Melquíades Gamarra, para servirle. Y le deseo un buen viaje.

⁸ *Brujear*: perseguir a caballos por la noche para llevarlos a un corral.

⁹ *Brujerías*: prácticas que realiza una persona con determinados poderes mágicos.

Se levantó y mirando al patrón añadió:

—Y le agradezco lo que ha dicho de mí. Lo he escuchado todo, ¿sabe?

Después se fue por la sabana abierta que se extendía más allá del bosque y la embarcación siguió su viaje.

I I

El descendiente de El Cunavichero

En la parte más desierta y salvaje del Arauca estaba situado el hato¹⁰ de *Altamira*. Lo fundó, hace ya muchos años, don Evaristo Luzardo, un llanero¹¹ del Cunaviche.¹² Sus descendientes, verdaderos llaneros, que nunca salieron de la hacienda, la convirtieron en una de las más importantes de la región; pero con la riqueza, vinieron las disputas que les dieron trágica fama.

El último propietario del primitivo *Altamira* fue don José de los Santos, quien compró los derechos de los otros dueños; pero, a su muerte, sus hijos José y Panchita —esta ya casada con Sebastián Barquero— lo dividieron en dos: uno propiedad de José, que conservó el nombre original, y el otro, que tomó el de *La Barquereña*, por el apellido de Sebastián.

¹⁰ *Hato*: extensión de terreno muy grande con pastos para criar ganado.

¹¹ *Llanero*: habitante de la región venezolana de Los Llanos. También relativo a dicha región.

¹² *Cunaviche*: río que recorre el Apure.

A partir de allí, y a causa de una frase ambigua en el documento de división del ható, surgió entre los dos hermanos una disputa, pues ambos querían el palmar¹³ al que se refería la frase.

Pero al final, como no se ponían de acuerdo, se comprometieron a levantar una barrera en torno al palmar, quedando este cerrado y sin dueño entre ambas propiedades. Y no paró aquí la cosa. Había en el centro del palmar un antiguo y pequeño río seco, que durante el invierno se convertía en tremedal.¹⁴ Un día apareció ahogada allí una res¹⁵ barquereña y José Luzardo protestó ante Sebastián Barquero por la violación del lugar prohibido. Discutieron, Barquero intentó golpear a Luzardo, pero este sacó el revólver* y lo derribó del caballo con una bala.

Vinieron las venganzas,* y Luzardos y Barqueros comenzaron a matarse entre sí.

Y la tragedia llegó a cada una de las familias.

Fue cuando la guerra entre España y Estados Unidos.¹⁶ José Luzardo estaba a favor de España, mientras que su hijo mayor, Félix, admiraba a los yanquis.¹⁷ Llegaron al ható los periódicos de Caracas y, desde las primeras noticias, surgió una encendida disputa que terminó con estas palabras del viejo:

—Se necesita ser muy estúpido para creer que pueden ganar los idiotas de Chicago.

¹³ *Palmar*: terreno donde se cría un tipo de árbol llamado palmera.

¹⁴ *Tremedal*: terreno lleno de agua pero por el que se puede caminar.

¹⁵ *Res*: cualquier animal de cuatro patas de algunas especies domésticas como la vaca o salvajes como el jabalí.*

¹⁶ *Guerra entre España y Estados Unidos*: se refiere a la guerra de 1898 por la independencia de Cuba, que entonces era colonia española. Estados Unidos intervino a favor de Cuba y el resultado fue la pérdida para España de Cuba y el resto de las colonias: Puerto Rico y Filipinas.

¹⁷ *Yanqui*: persona de Estados Unidos.

Lleno de ira, Félix le respondió:

—Puede que los españoles triunfen; pero lo que no tolero es que usted me insulte.

Don José lo miró de arriba abajo con desprecio y se rio. Eso volvió loco al hijo, que sacó el revólver que llevaba en el cinturón. El padre dejó de reír y dijo con tranquilidad:

—¡Tira! Pero no falles, porque te clavo en la pared con una lanza.*

Doña Asunción corrió a colocarse entre el marido y el hijo, y Santos, que tendría unos catorce años; quedó tan impresionado que no pudo moverse.

Por su parte, Félix, seguro de que su padre cumpliría su amenaza si disparaba y fallaba el tiro, abandonó la sala.

Y poco después abandonó también la casa paterna.

Pero Félix además fue a unirse a los Barqueros, en aquella guerra a muerte a la que nadie ponía fin.

Ya habían muerto casi todos los hombres de una y otra familia, cuando una tarde de pelea de gallos, se enteró Félix de que su padre estaba en el lugar de la pelea. Se fue allá, animado por su primo Lorenzo Barquero, y se arrojó al círculo, gritando contra España para provocar a su padre.

Don José cogió su arma y poco después regresaba a su casa, cansado, sombrío,* más viejo, y con esta noticia para su mujer:

—Acabo de matar a Félix. Ahí te lo traen.

Llegó a la casa, se dirigió a la sala donde se había desarrollado la primera escena de la tragedia, se encerró allí y hundió la lanza en la pared. En el mismo sitio donde la habría clavado la noche de la primera disputa, pues se decía que era allí donde había matado a Félix. Y quería ver la lanza clavada en el muro hasta el día de su muerte.

Y, en efecto, allí estuvo varios días, mirando la lanza clavada en el muro, hasta que lo encontró la muerte.

Días después, doña Asunción abandonaba definitivamente el Llano para trasladarse a Caracas con Santos, el único hijo que le quedaba. Quería salvarlo educándolo en otro lugar, lejos de allí.

La ciudad conquistó lentamente el alma salvaje de Santos Luzardo y, tras olvidar su vida en el Llano, se dedicó con esfuerzo a los estudios.

Por su parte, doña Asunción, a pesar de los motivos que tenía para odiar *Altamira*, no había querido vender el hato. Era su tierra natal y le producía una renta suficiente para vivir con tranquilidad.

Por eso, a la hora de su muerte, le recomendó a Santos:

—Mientras puedas, no vendas *Altamira*.

Y Santos lo conservó, por respetar la última voluntad materna y porque su renta le permitía cubrir sus gastos. Sin embargo, ya no le interesaba la vida libre y bárbara del hato. La vida de la ciudad y los hábitos intelectuales habían conquistado su espíritu y quería irse a la vieja Europa en cuanto acabara sus estudios universitarios.

Para esto contaba con el producto de *Altamira*, ya que de su profesión de abogado no podía esperar nada por allá. Pero, en *Altamira* las cosas habían cambiado y los administradores hacían muchos negocios con la hacienda sin que Santos lo supiera.

Luego comenzaron las disputas con la famosa doña Bárbara, quien con permiso del Estado había ocupado leguas* y leguas de sabanas de la hacienda de Santos.

Entonces, Santos decidió vender la finca, pero nadie quería ser vecino de doña Bárbara. Al fin, encontró un comprador, pero este le dijo:

—Ese negocio no lo podemos cerrar aquí, doctor. Es necesario que usted vea cómo está *Altamira*. Aquello está muy pobre. Si quiere, váyase allá y espéreme. Pasaré por allí en un mes. Entonces hablaremos.

—Allá lo esperaré —le dijo Santos, y al día siguiente partió para *Altamira*.

Durante el viaje, pensó mucho en cómo defender sus derechos en *Altamira*.

Pero solo eran reflexiones.

Sin embargo, el encuentro con *el Brujeador* y las palabras del bonguero habían despertado en él un terrible impulso: quería luchar contra doña Bárbara y hacer que el Llano recuperara su riqueza.

Y decidió hacerlo con el impulso de los descendientes de *El Cunavichero*; pero también con los ideales del civilizado, que fue lo que a aquellos les faltó.

III

*La devoradora*¹⁸ *de hombres*

¡De más allá del Cunaviche vino la trágica joven indígena! De más lejos que nunca. Su origen era un misterio.

Ella recordaba una embarcación que atravesaba los grandes ríos de la selva del Orinoco.¹⁹ Eran seis hombres a bordo, y ella llamaba

¹⁸ *Devoradora*: que come a su presa. Aquí, en sentido figurado, señala que doña Bárbara acaba con los hombres como acaba un animal con su presa.

¹⁹ *Selva del Orinoco*: selva venezolana alrededor del Orinoco, que es uno de los ríos que más agua tiene en el mundo y pasa por Colombia y Venezuela.